

El Presidente acusa a la "especulación" y al "contrabando" de la situación económica del país, y a Evo Morales como el instigador de las protestas.

Las medidas paliativas para contener la escasez de combustible y dólares en Bolivia: Arce enfrenta crisis con operativos militares y ferias de "precio justo"

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

El Presidente Luis Arce parece caminar sobre una cuerda floja en Bolivia, en la medida que su gobierno enfrenta casi todas las semanas amenazas de paros y bloqueos de distintos sectores —ayer sostuvo en La Paz una reunión con dirigentes del transporte pesado, que pretendían iniciar este jueves una huelga nacional— y la escasez de dólares que sufre la economía desde el año pasado se hace cada vez más notoria para la población general, que acusa su malestar por la distribución irregular de combustibles y el aumento de precios de productos de la canasta básica.

La respuesta de Arce ha sido negar que exista una "crisis económica estructural", y ha ordenado medidas paliativas para luchar contra la "especulación" y el "contrabando" que —asegura— explicarían estos desequilibrios.

Según el gobierno, una de las principales razones de la escasez de combustible sería el llamado "contrabando hormiga" desde Bolivia hacia Argentina y Perú, donde se paga casi el doble de su valor y en dólares. Para enfrentar este delito, Arce ordenó hace tres semanas iniciar operativos militares para vigilar las estaciones de servicio. El llamado "Plan integral de operaciones del sur" tiene el apoyo del Comando Estratégico Operacional de Lucha Contra el Contrabando, y se centra en las poblaciones sureñas de Villazón, Yacuiba y Bermejo, fronterizas con Argentina, además de Desaguadero, colindante con Perú. Según detalló el viceministro de Lucha Contra el Contrabando, Pedro Vargas, se movilizó un contingente de 880 soldados para vigilar 120 puntos de distribución —en Bolivia existen unas 700 gasolineras—, y de acuerdo con un reporte entregado este lunes, ya estarían obteniendo resultados: "Hasta la fecha, se han realizado 101 operativos; teniendo como resultado 41 personas que han sido aprehendidas con 197.000 litros de combustible incautados", sostuvo.

Arce, por otro lado, ha realizado gestiones personales para asegurar el suministro de combustible. A inicios de este mes, el Presidente viajó a Rusia para reunirse con Vladimir Putin, con quien es-



LA ESCASEZ DE DÓLARES y las restricciones para girar han alentado el surgimiento de un mercado negro con precios muy superiores a la tasa oficial.

"CORRALITO"

El gobierno restringió los giros de dólares, lo que ha impulsado un mercado paralelo en el que la divisa se compra a un precio de entre 20% y 30% mayor que el cambio oficial de 6,96 bolivianos.

taría negociando algún tipo de acuerdo para comprar diésel, aunque se desconocen los detalles sobre las condiciones y los ministros han dado versiones contradictorias sobre el origen del combustible. "Se está solicitando al Presidente Putin hacer gestiones como un país perteneciente a la OPEP para que se nos pueda vender petróleo, diésel, y no necesariamente tiene que ser de origen ruso, tendría que verse la

posibilidad de que esas gestiones sean con otros países que tienen estos recursos", explicó ayer el ministro de Economía y Finanzas Públicas, Marcelo Montenegro.

Aumento de precios

Otro frente es el alza de los precios de alimentos, que el gobierno atribuye a un factor especulativo, así como a una "inflación importada" desde Argentina. Para contrarrestar esto, se han implementado mercados callejeros a precio controlado o "precio justo", las llamadas ferias "Del campo a la olla". "Son una estrategia para que no haya especulación con los precios", informó la directora del Instituto Nacional de Reforma Agraria, Janeth Pacheco.

Según dijo ayer el viceministro de Política Tributaria, Jhonny Morales, estas subidas de precio fueron puntuales, los alimentos ya han moderado su precio y descartó totalmente un proceso hiperinflacionario, como apuntan en la oposición. "Hemos visto es-

tos últimos días, de parte de políticos y analistas, una serie de falacias groseras. Nos han venido comparando con la década del 80 y la hiperinflación, eso es totalmente falso (...) Exageran cuando conviene generar incertidumbre", expresó. "En 1985 la inflación superaba el 8.000% con volatilidad de los precios. En este momento y al mes de mayo, tenemos 1,9% de inflación", comparó.

En el fondo de todos estos problemas subyace la grave situación de las reservas de dólares en Bolivia: del récord de US\$ 15.122 millones que alcanzó en 2014, el Banco Central registra hoy apenas US\$ 1.796 millones. Los economistas aseguran que se trata de un problema estructural del modelo económico del izquierdista Movimiento al Socialismo (MAS), que ha impulsado un alto gasto social que se logró sostener durante años gracias a los grandes ingresos de las exportaciones de hidrocarburos, pero estos han disminuido abruptamente, pasando de unos US\$

5.500 millones anuales a solo US\$ 2.000 millones, provocando un déficit. La escasez de divisas, a su vez, ha generado problemas para comprar combustible, en un país que importa unos US\$ 3.000 millones al año en petróleo y lo subvenciona para venderlo en el mercado interno a un precio oficial equivalente a solo US\$ 27 por barril.

"Yo creo que el gobierno no puede sostener más el tema de la subvención del diésel y la gasolina. Hay una importante cantidad de recursos destinados por el Estado a la subvención. Y el gobierno no se anima de ninguna forma a generar una medida que pueda acabar por lo menos gradualmente con esta, porque eso significaría su propia caída. Pero en este escenario de crisis económica, que ya se siente en Bolivia, no se puede sostener", comentó el analista político Ludwig Valverde, quien asegura que las medidas del gobierno de Arce han sido "realmente paliativas, no hay una medida de

fondo o soluciones estructurales a los problemas".

El factor Morales

En un carril político que se cruza con la delicada situación económica está el conflicto entre Luis Arce y el expresidente Evo Morales y la fractura abierta en el MAS.

"Este Estado se enfrenta a múltiples peligros, entre ellos, la persistencia de los enemigos de la patria", acusó este lunes Arce, vinculando veladamente a Morales a las protestas. "Hay peligro de que, detrás de demandas aparentemente legítimas, en realidad se esconde el plan de acortar mandatos", agregó. Su antecesor le ha respondido en varios tonos: "Las protestas sociales se generan porque el gobierno no atiende las demandas de los sectores", replicó. "Nos echan la culpa de esta situación como si nosotros hubiéramos designado ministros y autoridades de gobierno", remarcó, señalando que el país está "peor que en tiempos neoliberales".

Según Carlos Cordero, analista político de la UCB, las crisis de los dólares y de los combustibles también "se han politizado, porque el trasfondo de todo esto es la pugna interna entre las dos alas del masismo". "Por un lado, se ha paralizado la toma de decisiones en la Asamblea Legislativa, y por otro, el gobierno toma medidas paliativas que no resuelven de fondo el problema, que no solo se trata de los dólares, sino también por conseguir acuerdos para préstamos o de producción con sectores empresariales", señaló.

"Todo es una espiral de conflictividad que por diversos frentes está presionando la economía, y lo cierto es que estamos yendo a una especie de paralización de la dinámica económica, una ralentización, vamos a tener menos crecimiento y seguramente se van a incrementar las demandas, los precios, y ya se está escuchando la posibilidad de la impresión inorgánica de dinero, es decir, fabricar dinero para tapan los huecos fiscales", advirtió Cordero. "Yo creo que el gobierno va a hacer todo lo posible por tratar de mantener la relativa paz social, el relativo equilibrio en la economía, con los problemas que estamos viviendo, con soluciones provisionales, hasta llegar a las elecciones presidenciales de 2025".